

The Mexican Transpacific: Nikkei Writing, Visual Arts, and Performance

Ignacio López-Calvo

reseñada por

Sebastián Díaz-Martínez

The Graduate Center, CUNY

Ignacio López-Calvo. *The Mexican Transpacific: Nikkei Writing, Visual Arts, and Performance*. Nashville: Vanderbilt University Press, 2022. 259 pp. ISBN 978-0-8265-0493-7.

En las últimas décadas, desde la crítica cultural latinoamericana han proliferado estudios sobre los intercambios entre América Latina y Asia, impulsados en parte por el ascenso de varias naciones asiáticas como potencias de alcance global. Ignacio López-Calvo ha sido uno de los arquitectos más destacados en esta renovación teórica de los estudios transpacíficos. Coeditor, junto con Kathleen López, de la serie *Historical and Cultural Interconnections between Latin America and Asia* (Palgrave Macmillan), ha promovido investigaciones clave sobre estas conexiones. Además, sus libros *The Affinity of the Eye: Writing Nikkei in Peru* (2013) y *Japanese Brazilian Saudades: Diasporic Identities and Cultural Production* (2019), junto con otros volúmenes editados, han reorientado el campo de los estudios culturales transpacíficos. Su obra más reciente, *The Mexican Transpacific: Nikkei Writing, Visual Arts, and Performance*, constituye un aporte extraordinario no solo al campo transoceánico, sino también a las perspectivas transmediales aplicadas al caso mexicano, abarcando la autobiografía, la novela, la poesía, el manga, las artes visuales y el teatro. Tras sus investigaciones sobre las comunidades nikkei en Brasil y Perú, López-Calvo aporta aquí nuevos y sugerentes matices a las migraciones niponas patrocinadas por el Imperio Japonés en las primeras décadas del siglo XX.

El libro se divide en dos partes, junto con una introducción y una conclusión. La introducción comienza con una detallada exposición de cómo los intercambios transpacíficos, desde hace siglos, han incorporado referentes y prácticas asiáticas en procesos de transculturación dentro de la cultura material mexicana. Continúa con un apartado clave, donde aboga por que la literatura asiático-latinoamericana sea considerada una alternativa a la literatura mundial, al decolonizar el sistema-mundo literario. A través de una potente argumentación, López-Calvo reconoce en esta literatura una axiología

decolonial; un pensamiento fronterizo no eurocéntrico y cosmopolita, que celebra la diversidad de las culturas humanas y excede las expectativas de un público lector tradicional y nacional. El diverso e interesante corpus estudiado no solo identifica las condiciones históricas, contradicciones discursivas y límites de la producción de categorías identitarias en el proceso migratorio japonés a México, sino que muchos de estos textos también incorporan escenarios y cosmovisiones culturales occidentales y orientales, evitando enfoques esencialistas relacionados con la noción de multiculturalismo.

La primera sección, titulada “*Immigrant, Literary Negotiations of National Identity*” y compuesta por tres capítulos, examina la producción escrita de migrantes japoneses en su incorporación a la nación mexicana. El primero se centra en las memorias y representaciones de Kingo Nonaka; el segundo, en las de Yoshigei (Carlos) Nakatani; y el tercero, en la poeta Mitsuko Kasuga “Akane.” Destacan especialmente los dos primeros estudios, enfocados en escrituras autorreferenciales. En el caso de Nonaka, López-Calvo reconstruye su figura a partir de escritos personales y representaciones literarias y cinematográficas, como la novela *El samurái de la Graflex* de Daniel Salinas Basave (2019) y el documental de Shinpei Takeda *El México más cercano a Japón* (2008). Nonaka fue un inmigrante japonés que se desempeñó como enfermero en la División del Norte durante la Revolución Mexicana, bajo las órdenes de Pancho Villa y Francisco Madero. Tras la revolución, se estableció en Ciudad Juárez, donde incursionó en la fotografía y contribuyó a la naciente historia visual de la ciudad. No obstante, pese a sus aportes políticos y culturales, tras el ataque a Pearl Harbor fue objeto de vigilancia por parte de las autoridades mexicanas, en un contexto de creciente racialización y segregación que relegó a estas comunidades a una ciudadanía de segunda clase.

El segundo capítulo de la primera parte analiza los manuscritos de Yoshigei (Carlos) Nakatani, inventor de los cacahuates japoneses, una popular botana en México. En este apartado, López-Calvo despliega una de las contribuciones más significativas del libro: el análisis de los intercambios transpacíficos en relación con las estrategias imperiales y de expansión japonesas en la región, incluida la migración patrocinada por el imperio. Los migrantes, como representantes simbólicos de Japón en sus países de destino, recibieron la orden de enaltecer el nombre de la nación mediante un comportamiento ejemplar que fortaleciera las relaciones bilaterales. Sin embargo, Nakatani distó de cumplir con estas expectativas. En el agudo análisis de López-Calvo, su figura se configura como una contranarrativa que desafía el libreto cultural monolítico sobre los inmigrantes japoneses en América Latina y disrumpe el discurso ideológico y representacional del Imperio Japonés como régimen de verdad.

La segunda parte, titulada “*Japanese Mexican Visual and Performance Arts*”, estudia producciones visuales y performáticas de y sobre migrantes japoneses en México. El cuarto capítulo, que funciona como una bisagra entre ambas secciones, analiza la novela gráfica *Los samuráis de México: La verdadera historia de los primeros japoneses en Latinoamérica* (2008), escrita originalmente en japonés por Hisashi Ueno e ilustrada por Konohana Sakuya. Le siguen un capítulo sobre la obra de Luis Nishizawa Flores, centrado en la disputa por su identidad bicultural y su relación con la crítica artística, y otro sobre las obras teatrales y performances de Irene Akiko Ida. Dentro de esta parte, destaca especialmente el capítulo dedicado al manga. López-Calvo retoma su contextualización de las políticas imperiales

japonesas en torno a la representación de la colonia Enomoto en el sur de Chiapas, primer intento por establecer una colonia japonesa en América Latina. A partir de la figura de estos migrantes pioneros, se reconstruye una perspectiva colonial, identificando el argumento teleológico del manga, que moviliza una mentalidad paternalista hacia las poblaciones locales mientras denuncia las falsas promesas hechas a los migrantes por las autoridades.

López-Calvo cierra su libro con una conclusión titulada de forma potente, sugestiva e inspiradora: “Another Past is Possible.” Los migrantes japoneses en México son el recordatorio de los límites—pero también de las aperturas—de la nación mexicana, a su vez que expone de forma precisa los puntos de hibridación ideológica e identitaria de este grupo étnico. Al final, el libro provoca seguir explorando esos otros pasados que se escapan del régimen eurocéntrico que nos narra las historias de nuestra región, y nos interpela a seguir buscando otros relatos, otros pasados, a miras de un futuro que apunta cada vez más al oriente.